

UNO

Indicativo del Verbo Unir
El primer número de la Aritmética

TRIBUNA LIBRE CONFEDERAL

Boletín mensual

Al servicio de los Amigos de la Unidad de la C.N.T. de España

EDDOS
FONS
AL VILADOT

Comunicados y originales
para el periódico,
exclusivamente :
M. BUENACASA
16, rue Charier
BOURG-LES-VALENCE
(Drôme)

JULIO 1936

U
N
O

Correspondencia administrativa, pedidos de ejemplares y giros :
J. MARTI, 26, Grande-Rue, VALENCE (Drôme).

U
N
O

NUMERO 16

Hacia la reunificación de la C.N.T. de España

Julio 1936

Hace 24 años, el universo fascista bien unido y mejor perteñecido en armamento de toda clase, se alzó contra el Pueblo español.

Pero ese Pueblo indomable — aún que inerte — hizo frente a la provocación, batiendo en brecha al ejército de la Nación.

Y ó la vez que resistió, á los agresores, hacia la Revolución más profunda y humana da todos los tiempos.

De aquella grande epopeya que duró casi tres años, llenando de espanto al adversario y de estupor á los gobiernos « amigos » de la República española, quedó el recuerdo imborrable de los hombres que, con heroísmo no igualado, dieron su sangre por la Libertad del Mundo.

Y hasta que esta se restableciese en España, habrá que seguir luchando — puesto que nuestra guerra continúa — y no por espíritu de venganza, si no por el de la Justicia.

Pero, para ello, se necesita restablecer aquella Unión que permitió, al Pueblo de España, obtener la primera gran victoria, sobre la horda militar-fascista, en Julio de 1936.

El M. L. E. y la C. N. T. tienen de nuevo la palabra.

la del 36 fué...! hasta hoy ? la última.

No. Ese abrazo ha de ser definitivo. Y para ello debe surgir de una discusión, de una dejación mutua de vanos antagonismos y de personalismos sin causa profunda para llegar todos a un reconocimiento unánime de los principios y remontar de ellos a la razón de esa unidad que los mismos principios exigen.

Pues no podemos decir como aquello « Foro » que afirmaban haber venido a España « a hacer la Revolución y no la guerra » y así se quedaban en los « bureaus » de la « casa grande » mientras nosotros nos ibamos al frente.

Ah, la guerra ! Nosotros tampoco la queríamos. Pero nos la impusieron. Y habla que ganaría. Y era una premisa forzada para hacer inquebrantable nuestra Revolución.

Cuando López Alarcón, Rauliell, y Oficen proponieron a Martínez — un bravo de teatro del pueblo, nuestro malogrado compañero — lo encontró magnífico, pero contestó : « Esto para después de la guerra ». Los interesados fueron de su aviso. Por que « Martínez » indiscutible revolucionario, era también « realista ». Y no hemos de olvidar que nosotros estamos todavía en guerra. Que como decía De Gaulle en 1940, hemos perdido una batalla, pero no la guerra. No ! la guerra no debemos perderla. La guerra sigue en pie. Franco está en España. Españoles luchan contra él dentro del país. Y nosotros, por españoles, cenicistas y revolucionarios, no podemos dejarlos solos en la batalla y hemos de ganarla para España, y para la C.N.T.

El éxito de esa conferencia de paz sobre Argelia, coinciden todos los hombres serio en afirmar que dependerá ante todo, de que los líderes en presencia, sepan despojarse de los prejuicios que los separaron.

El resultado de la Unidad, paz de los espíritus cenicistas, surgirá solo del abandono de esos prejuicios y prevenções que separaron hombres que pese a sus divergencias — eran y deben volver a ser hermanos.

Que los intransigentes de los principios comprendan que no basta enjuagarse la boca con ellos ; que tales principios no son nada si no sellan a la práctica en luchas revolucionarias ; que la primera finalidad de éstas, es la destrucción del franquismo, y que para destruirlo la cooperación de los hermanos españoles de ayer — que al fin y al cabo, aspiran a luchar por lo mismo — nos es necesaria.

Que los supuestos reformistas consideren que si puede haber discrepancia en la manera de entender las tácticas eventuales, la C.N.T. dejará de existir sino es fiel en definitiva a los principios que la crearon y a cuya fidelidad, debe su razón de ser.

No es un abrazo de Vergara ocasional lo que pedimos de vosotros. El abrazo histórico, careciendo de verón dero fondo, no evitó la continuación, de las guerras civiles clásicas en España y de las que aquél-

caes ya se han fusionado. Ya veis que la cosa es posible. Por que no todas ? Y como nosotros, que propugnamos la fraternidad universal, no abrazaremos á lo que son nuestros más próximos, aunque se visitan un poco mas a lo señorito ?

Ah ! pero es que aquél quisiera ser policía y el otro coronel y el otro ministro ! Mas, no faltan también nosotros — y esa fué nuestra desgracia ministros, coronéis y policías ? Y es mas — y que no lo oiga nadie. Cuan a gusto algunos de los campeones del integrismo volverían a serlo mañana !

No queremos de « Doñas Perfectas » y somos humanos. Cuando a un campeónete le hemos preguntado lo que era en España, jamás — votación ? — nos ha dicho que fué albañil o minero o pescadero, sino capitán, corabineiro, policía, etc., claro es ! durante la guerra !

Y como esas cosas — la del mundo si de tiempo en tiempo nos impusieramos una libre autoctrinita ! libre y no impuesta por « el partido ».

Si, libres de vanidad, conscientes de nuestras propias imperfecciones pudieramos concluir : « el que esté libre de pecado que tire la primera piedra »

Así, pues que los de un sector han dado no uno, sino varios pasos, demos los del otro un paso nada mas. Un

paso hacia adelante, pues que es hacia el portente, hacia el progreso, hacia la paz de la C. N. T.

Campañeros : sólo pedimos de vosotros una hora de meditación en la que mezcléis las razones del cerebro y los impulsos del corazón. Y del Congreso del S.I. saldrá la unidad de todos los cenicistas.

Por qué somos hoy nosotros unitarios convencidos ? También fuimos anta herméticos y « rabiosos ». Acoso mas que nadie. Pero — y no podeis ni gárnoslo — somos habladores de un cierto cerebro y de mucho corazón. Y un día nos detuvimos a meditar. Por que tenemos la larga experiencia que de meditación en meditación, habíamos ido abriendo todos los errores de nuestras vidas.

Sed sinceros con nosotros mismos, sed leales. Vosotros sentís en el fondo, que la desunión es un crimen. No dejéis lo culto y nadie se jode en abriendo vistar las consecuencias del crimen. No os justifiquéis en lo accidental, abandonando lo esencial.

Penad que en nuestras manos está la vida de España y de la C. N. T.

1
UNO

Editorial

El Congreso del S.I. va a coincidir con la entrevista sobre Argelia. Curiosa coincidencia. De uno y otro saceso, Saldrá la paz o la continuación de la guerra ?

Del uno y otro lado se habla de voluntades de paz. Y ya será algo, mucho, si hay esas voluntades. Y no seremos nosotros a entorpecerlas por la que al S.I. concierne. Ya somos en disolver nuestro Consejo y que sea la presente nuestro último salido de don Quijote UNO. (« Dos » más bien, pues que Quijano fue el primero) dando nuestra misión por concluida.

La paz en el seno de la C.N.T. ! No exageremos si decimos que algunos de nosotros hubieran arriesgado la vida por ella.

Porque esa paz será el primer salón de la España, sin Franco y del triunfo en el futuro del anarco-sindicalismo español. Por eso, una vez más, queremos dirigirnos a todos los compañeros, a todos ; con el alma en la mano, con la esperanza de que su comprensión no ha de oponernos oídos de mercader. No pretendemos, no ya coaccionarlos si no ni siquiera convencerlos quisiéramos nada mas que en absoluta libertad individual, sin prejuicios de ninguna índole, ni dogmáticos ni personales, os recogierais un momento, a solas con vuestra conciencia libertaria y reflexionarais sobre la gran responsabilidad que ante ese Congreso os incumbe.

El éxito de esa conferencia de paz sobre Argelia, coinciden todos los hombres serio en afirmar que dependerá ante todo, de que los líderes en presencia, sepan despojarse de los prejuicios que los separaron.

El resultado de la Unidad, paz de los espíritus cenicistas, surgirá solo del abandono de esos prejuicios y prevenções que separaron hombres que pese a sus divergencias — eran y deben volver a ser hermanos.

Que los intransigentes de los principios comprendan que no basta enjuagarse la boca con ellos ; que tales principios no son nada si no sellan a la práctica en luchas revolucionarias ; que la primera finalidad de éstas, es la destrucción del franquismo, y que para destruirlo la cooperación de los hermanos españoles de ayer — que al fin y al cabo, aspiran a luchar por lo mismo — nos es necesaria.

Que los supuestos reformistas consideren que si puede haber discrepancia en la manera de entender las tácticas eventuales, la C.N.T. dejará de existir si no es fiel en definitiva a los principios que la crearon y a cuya fidelidad, debe su razón de ser.

No es un abrazo de Vergara ocasional lo que pedimos de vosotros. El abrazo histórico, careciendo de verón dero fondo, no evitó la continuación, de las guerras civiles clásicas en España y de las que aquél-

Por la Unidad del M. L. E.

Manifiesto

El Consejo -pro-Unitad de la C.N.T. de España
A todos los militantes de la organización

Estimados compañeros :

En la reciente Asamblea, celebrada por nuestro Consejo en París, algunos miembros considerando ya, como resultado, el problema de la Unidad Confederal, propusieron la disolución de nuestro organismo y la suspensión de « UNO ».

Aún que coincidiendo con la proposición, la mayoría acordó que, nuestro órgano en la prensa aparecerá — por si acaso — siempre que sea necesario y que, el Consejo, siga en funciones hasta que la Unidad del Movimiento sea un hecho real.

Ahora bien. El Secretariado entiende, visto el buen ambiente unitario que, por doquier se manifiesta, que el presente número de « UNO » sea el último ó que, cuando más, aparezca todavía otra vez, para despedirnos de nuestros lectores en cuanto el conjunto libertario y cenicista haya consagrado su propia Unidad, y puesto ya en función sus órganos rectores.

Entre tanto y en espera del fausto acontecimiento, nos vamos á permitir la libertad de exponer, á la consideración de todos algunas opiniones, incluso proposiciones, que pueden ser útiles á la solución de nuestros asuntos internos, el de la Unidad el primero, por que de éste dependen todos los « otros » problemas. Obrando — desde luego — como militantes libertarios y confederados, hacemos constar que no está, en nuestro ánimo, la idea de erigirnos en dómicos, ni la de ejercer coerción sobre nadie. Creemos cumplir un deber, y esto es todo.

Hecha esta aclaración, pasemos á exponer nuestros distintos puntos de vista, acerca de la situación actual.

EL TIEMPO NO PASA EN VANO

Expliquémonos : El Secretariado del Sector Intercontinental que, hasta hace poco, se vió constreñido a respetar el acuerdo orgánico que mantuvo el *status quo* de nuestra división, se ha visto obligado, ante el sesgo que toman los acontecimientos en España y ante las instancias del Pleno del Sub-Comité, celebrado en Marzo último, a reconsiderar su posición.

En un plano comprehensivo y responsable, que aplaudimos sin reservas, el S.I. ha dado a conocer a sus Federaciones Locales, y puesto a la consideración de las mismas, las proposiciones de Unidad presentadas por la delegación del Pleno mencionado.

Si a tenor de estas, la base del Sector Intercontinental se pronuncia, como cabe esperar, en pro de la reunificación del Movimiento, entonces el dicho Sector, conocido ya el criterio y acuerdos de sus Federaciones Locales, tomará las decisiones que se imponen.

La primera y más importante de estas habrá de ser, en conveniencia con el Sub-Comité, la convocatoria de un Congreso general extraordinario y ampliado del conjunto del Movimiento, en una localidad menos barullera que París o Toulouse ; es decir, en una población lo más céntrica posible en donde, el ambiente unitario tenga el mayor arraigo.

UN. ORDEN DEL DÍA

Cual ? Al juicio del Secretariado que suscribe, los puntos a debatir y a resolver por los Asambleístas debieran ajustarse.

Primero : A consagración del acuerdo de Unidad.

Segundo : A nombrar el Secretario general del Movimiento.

Tercero : A designar la Localidad donde ha de residir el Comité, cuyos miembros deben ser elegidos por la Federación Local referida.

Cuarto : A determinar cual ha de ser el órgano, en la prensa de la C.N.T. y su director responsable.

Quinto : A reafirmar la AICRZA Obrera y propulsar la Antifascista.

Sexto : Asuntos generales.

Sobre algunos de dichos temas, el Consejo pro-Unitad quiere opinar y proponer, sujetándose estrictamente a las normas orgánicas y mórtes corrientes, un tanto olvidadas.

LA MISIÓN DE LOS DELEGADOS

Siempre sostuvimos el criterio de que, a los representantes de los sindicatos y Federaciones Locales, se les debe acordar la libertad suficiente para que puedan votar acuerdos (que no sean los propios del organismo que representan) sobre toda cuestión interna — que no afecte a los principios fundamentales del Movimiento.

Solamente sobre este punto cabe, al delegado, la obligación de defender y emitir voto de acuerdo con el mandato imperativo que lleva.

Fuera de este caso concreto, lo más conveniente puede ser que, aquél, se sume a las decisiones de la mayoría del Congreso. Respetando esta sencilla norma, los acuerdos pueden ser adoptados por unanimidad ; lo cual evita, casi siempre, en el futuro, lo que más conviene evitar : los personalismos y las discusiones inútiles.

SISTEMAS DE VOTACIÓN

Sobre este importante asunto se está discutiendo desde hace medio siglo sin haber podido llegar a una conclusión lógica.

Y menos que en España, en el exilio.

De ahí que, en el momento de votar, cada cual lo haga como mejor le parezca. Conviene señalar — por que es muy esencial — que el derecho al voto corresponde, por igual, tanto a la minoría como a la mayoría. Un delegado que se estime — en el mejor sentido de la palabra — debe declarar ante el comicio, honradamente : « Sobre el tema en debate, en mi Local (provincia o región) se han pronunciado : por el dictamen de nuestra ponencia tantos compañeros ; y en contra, tantos otros ». (Los abstendidos y ausentes no deben contar). Hecho así el cómputo general de votantes, que debe constar en acta, para conocimiento de todo la organización el delegado, puesto que representa « a los más y a los menos », los podrá meter juntos, a todos, en el mismo saco siempre y cuando, a juicio de aquel, lo exija el supremo bien del Movimiento.

En un Congreso de reunificación de la C.N.T., que es de lo que estamos tratando, hay que procurar que el voto sea unánime mejor que mayoritario, o sea, que no se vote.

Para la elección del Secretario general, o del Director del órgano en la prensa del Movimiento, tampoco debiera haber votación.

En España no la hubo casi nunca en estos casos.

Allí, los cargos superiores — después de haberse propuesto a varios compañeros para ocuparlos — se procedió, casi siempre, a « eliminar » sucesivamente uno tras otro, a todos ellos menos al que, en fin de cuentas, era el elegido, o por unanimidad, o por aclamación de una aplastante mayoría.

Alguien de nosotros que, en más de una ocasión, tenemos mandato de votar en favor de un compañero determinado, no fuimos inconveniente alguno en responsabilizarnos votando por otro, propuesto por diferentes congresistas.

Un Secretario, que no sea elegido en estas condiciones, no tendrá nunca la autoridad moral necesaria para poder cumplir debidamente su misión. Será, sin duda alguna, discutido ; y esto hay que evitarlo a todo trance.

En cambio, cuando nuestro hombre ha sido aprobado por todos, nadie, so pena de ser sancionado, podrá meterse con él ; salvo en caso de falta grave en el cumplimiento de la misión que se le confió.

EL SECRETARIO GENERAL

Quien debe ser este en la C.N.T. reunificada ?

Vamos a decirlo : Por suerte y fortuna existen en nuestro Movimiento exiliado — a pesar del ensañamiento con que la Parca opera en nuestros medios — no menos de quinientos compañeros capaces y dignos de ocupar los más importantes cargos de la organización.

Cualquier Federación Local de mediana importancia, incluso algunas pequeñas, cuentan con varios de estos compañeros.

No hay más que echar mano — con acierto — de uno de ellos. De uno que no haya ostentado nunca cargo superior. La designación no es difícil ; todo es cosa de buena voluntad.

Es menester que nos metamos, en la cabeza, de una vez y para siempre que, si la C.N.T. necesita de todos sus hombres a ninguno de ellos se le ha de considerar imprescindible.

En todo caso, los más destacados, aquellos que dieron pruebas de su saber, por haber ya ejercido altas funciones anteriormente, podrán ser puestos, en todo ocasión y circunstancia, a la disposición del Comité del Movimiento siempre que se les demande.

LA SEDE DEL COMITÉ

Este puede residir en cualquier Localidad (ya hemos dicho algo de esto) que no sea Toulouse, París u otras ciudades « buitescas » cuyos ambientes no son propicios al buen trabajo creador y constructivo.

Conviene, además, que el Centro — « tradicional » ? — se deplace con regularidad continuada de una población a otra población, de Congreso a Congreso, de modo y manera que la mayor parte de nuestros militantes puedan demostrar, por turno riguroso, sus aptitudes, forzadamente « inéditas », al Servicio de las Ideas y de la C.N.T. Tengáse en cuenta que nosotros no somos la U.G.T. en este aspecto.

Barcelona, primer centro del anarcosindicalismo mundial y sede tradicional de la Dirección del Movimiento, no desdijo nunca la idea de que el Comité superior se instalase — « por motivos justificados » — en otros lugares : Zaragoza, Sevilla, Gijón, etc. En el exilio y suponiendo que el Comité residía en Francia — en una población de « Segunda Zona », como acabamos de proponer — este, si lo cree necesario a ciertos efectos « legales », podría designar un representante acreditado en París.

Y DE ESPAÑA QUE ?

A nuestro entender conviene no enjuagarse demasiado la boca con España y en cambio hacer el máximo por Ella, en el buen sentido de coadyuvar positivamente a su más pronta liberación. Lógico y necesario es, que nuestros propagandistas, en la prensa y en las otras tribunas informen, sin engaños, sobre lo que acontece en nuestro país y que critiquen, como conviene, la obra nefasta del Régimen que opriñe a todo un Pueblo.

Pero, en cuanto a volcarse acá de lo que hoy que hacer ó no hacer, para derribar la dictadura, esto ya es harina de otro costal. Y por ser así, es preferible darros un punto en la boca antes que revelar nuestros pensamientos íntimos.

Un Comité superior, responsable ante el Movimiento a través de su Secretario general, debe centrar sus actuaciones sobre algo más que percibir y administrar las cotizaciones de sus federados.

Acordemos, por tanto, nuestra confianza a los compañeros que elijamos y dejémoslos trabajar en paz ; en primer lugar por la recuperación total y el fortalecimiento de la C.N.T. y, acto seguido, por la libertad de España ; dos cuestiones, a juicio nuestro, inseparables hoy por hoy.

Leyendo nuestra propia prensa (y la « otra ») nos enteramos que los estudiantes japoneses y coreanos han puesto en un brete a sus gobiernos respectivos. Fidel Castro y sus barbudos tienen en jaque al poderío de los Estados Unidos de Norte América.

Y en España mismo, para no ir tan lejos, los curas del país vasco han tenido la osadía de encorarse con Franco y decirle las verdades del Barquero de Cantillana.

Bien es verdad que esos curas — curas a pesar de todo — son más vacos que hombres de Iglesia.

El caso es que, el fascismo español, que durante nuestro guerra civil mató a centenares de esos sacerdotes, a la vez que arrasó Guernica, ahora no se atreve a meter a los rebeldes en la cárcel. Precisamente por tratarse de curas.

Estos y los estudiantes nombrados, están siendo objeto, por los periódicos liberales (?), de los mayores alabanzas.

En cambio, de la C.N.T. de España que durante algunos años quiso darse el lujo de derribar gobiernos y ejercer — a su manera, clara está — la justicia social nadie dice nada.

La realidad es que, curas, barbudos y estudiantes, nos ignoran. Hagamos por que esta ignorancia desaparezca, ocupándonos de nosotros mismos antes que de los demás.

La C.N.T. unida fué siempre el ejemplo vivo de toda acción justiciera. Reanudemos la marcha hacia adelante de manera que no hayamos de imitar los ejemplos de los demás. En todo caso somos nosotros, quienes los demos, por nuestra Unión perseverante.

Todos los esperanzas que podemos abrigar en un mañana mejor, serían vanas fuera de la Unidad de la C.N.T. y del conjunto del Movimiento Libertario Español.

Quienes firman el presente Manifiesto han probado que, la Unidad Confederada es posible.

Desde hace más de cuatro años, treinta compañeros — diez del Sub-Comité y veinte del S.I. — hemos dado la prueba palpable de una convivencia que, por leal y fraternal, se desenvuelve armoniosamente.

(Acaba en la tercera página).

Abranese los brazos

•

Partiendo del principio de que « el error es humano y rectificarlo de sabios », nos hallamos ante la delimitación optimista de la predisposición existente entre los Confederados para poner punto final al problema orgánico.

Quisiéramos no equivocarnos al afirmar que la diferencia divisoria entre las dos fracciones-diferencia vivificadora sin duda alguna para el movimiento, es la interpretativa.

Todos coincidimos en que a la C.N.T. se le tiene que dotar de un cerebro más ágil, cerebro que tiene que marchar en armonía a la época que vivimos.

Usar los mismos procedimientos y la terminología que emplearon nuestros infatigables predecesores sonaría cada discurso en el desierto. La casi totalidad del proletariado mundial nos ignora y la nueva generación española, esos jóvenes que se debaten 23 años ya entre el fascismo y sus secuaces, no nos comprende.

Significa esto hacer de jación de nuestra razón de ser, de nuestros principios sindicalistas revolucionarios ? Ciertamente, no !

Con esa convicción hemos defendido, defendemos y defendaremos, todos sin distinción, cada obra a sus lobeznos, los ideales que nos son comunes : los libertarios. A qué daños pue de perder más tiempo en disquisiciones bálatas ?

Y todos los libertarios también, hemos aportado nuestro granito de arena a la obra reunificadora del movimiento. Los que nos hemos empleado en pro y los que lo han hecho en contra. Hemos puesto pasión al defender nuestro punto de vista y de ahí ha nacido el cordial diálogo que se impone entre las dos tendencias.

Los datos están jugados : ya se ha llegado al contacto directo entre los « organismos responsables ». Unido lo ya andado a lo de « las puertas abiertas para todos los hermanos pródigos », ahora incumbe el resto, para poder llegar felizmente al final de la ruta, a la base, la que, además de « las puertas », tiene que abrir los brazos para el abrazo fraternal, sin rencores ni rencillas de ningún género. Así, fraternalmente juntos, volveremos a entrar por UNA sola puerta ; por la puerta grande, la única, a la casa de todos que es la CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO.

Ramón SERÓN.

Por no responder a la orientación que actualmente exige el problema de la Unidad, dejamos de publicar tres trabajos, uno de ellos del compañero Padrós, de Lyon.

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC

Queda constancia del ejemplo de esta prueba magnífica. Y de otra, no menos interesante, que es la siguiente : Nuestra pequeña Unidad se han mantenido en el respeto á los principios esenciales del Movimiento.

Este quiere afirmar que, las temidas desviaciones, no son posibles en la C.N.T. mas que cuando esta se encuentra escondida.

Por todo lo dicho hasta aquí, nos parece que la Unidad Libertaria, próxima á realizarse, no ha de encontrar obstáculo alguno.

Y por entenderlo así, felicitamos de todo corazón á los artesanos de esa Unidad por el bien que, Ellos y Ella, van á proporcionar á la C.N.T. y á España !

Compañeros todos ! Adelante !

Quedamos fraternalmente vuestros y de la C.N.T.

Por el Consejo pro-Unitad.

El Secretariado.

Anselmo Gil, secretario general ; Paulino Malsand, Manuel Buenacasa, Francisco Troya, Gregorio Oliván ; Pablo Serrano, José Martí, y Francisco Rodríguez.

París, Julio de 1960.

PRINCIPIOS Y TÁCTICAS

Que los métodos de lucha de una organización deben ajustarse á los principios que la informan, es cosa sabida.

Ahora bien : Los compañeros que dicen que las tácticas se han de emplear « según lo aconsejen las circunstancias », prejuzgan el asunto en sentido favorable á determinadas desviaciones.

A juicio nuestro, dichos compañeros mean fuera del tigre. Y lo mismo hacen aquellos otros que, sié que venga á cuento, nos invitan constantemente á respetar y cumplir las modalidades de lucha y los principios de nuestro Movimiento.

A quien va dirigida la Invitación ? Al Interior, o al Exilio ? Esto es lo que tendrían que aclarar los « invitantes ».

Nuestros hermanos de España, cuya preocupación mayor y más justa, es la de sacudirse el yugo, al que el fascismo los tiene enciados guardian, sin duda alguna y como otro en para, los principios. En cuanto á los métodos para conseguir el fin propuesto — pobres compañeros de España ! — hacen lo que pueden. Y si no hacen más y mejor, o no se conducen á gusto de sus señores desdorreados, á quien acusar de ello ?

A los que nos limitamos á la propaganda de los principios, tácticas y finalidades de la C.N.T., á 1.500 ó á 8.000 kilómetros de Madrid y por lo tanto sin riesgos ni peligro para nuestras preciosas personas, o á los compañeros sujetos al capricho de sus verdugos ?

Lo lógico fuera — en opinión de ciertos hombres de nuestro desierto — que los que reciben Allí los zarzuelos violentos de la fiera, respondiesen á la agresión, por la acción directa y justiciera. Y habría que ver luego, si tales actos de justicia nuestros hermanos cometieran, como jalearía, el exilio « valiente », á los que, en el Interior, dan la vida por la Idea.

El exilio carece de autoridad moral, ni siquiera para aplaudir, á los que, por un ideal, saben morir.

Es por esto que en las columnas de « UNO » no se excitó jamás, á nadie del Interior, á conducirse por la « brava ».

Sin embargo, los compañeros que ha controlado, ó controla, el Consejo pro-Unitad, podrían hablar alto y fuerte sobre el tema que motiva el presente trabajo.

Más que respetar los métodos de acción directa — ó hablar de ellos, — lo que hicieron fué... « emplearlos ».

Ojalá que pudieran decir otro tanto muchos de los que nos rompen las oraciones, para darse las valientes.

Por que, á respetar principios y tácticas no cuesta nada. Lo que cuesta es cumplimentar estas y aquellas en toda ocasión.

Veamos como se comporta, al respecto, una buena parte de nuestro exilio. A pesar de las facilidades que este nos ofrece, para que podamos hacer honor á nuestras ideas; ya que no es nuestras tácticas por que estas, aquí, están en desuso; son lógico los compañeros exiliados que trabajan horas extraordinarias, casan á sus hijos por la Iglesia

pronto en liza, para arrumar el fascismo en España — que otras organizaciones de tipo autoritario la superan, mismo en el plano social — como ya lo vienen haciendo algunas.

Y que ocurriría en tal caso ? Y que uso haremos — cuando apenarísemos — de nuestras Ideas, Tácticas y Principios, ante un Pueblo por el que nada hicimos y para el cual no seremos otra cosa, que gente extraña ?

Además nos exponemos á que los trabajadores nos manden á paso si intentamos representar — con retraso — el triste papel de redentores.

Claro está que, después de nuestro mercido fracaso, nos quedará el derecho al patalo y, encima el de, a nuestro Pueblo acusar, del delito de haberse dejado « engañar... por los políticos ».

Son ya bastantes, los Movimientos Liberales en el Mundo, que al verse reducidos á la impotencia,

por su propia dejadez, arremeten contra la misma clase obrera, contra los Sindicatos « reformistas » á los que se tacha de castrados, insolventes e instrumentos dóciles al servicio de los Partidos y de los gobiernos.

Pero eso si : Esos Movimientos, que al no saber — o no querer — salvarse á si mismos, perdieron á la vez la estima y la confianza del Pueblo, nos presentan, como trofeo de gloria, el mantenimiento amoroso de las Ideas de las Tácticas y de los Principios.

Está muy bien que salven aseas y aquellas, pero á condición de que no se pierda ni deteriore el instrumento práctico y realizador : El Sindicalismo Libertario y el Anarquismo, como auténticas fuerzas de Transformación Social.

Hagamos votos por que á la C.N.T. no le ocurrá lo que á otros Movimientos, afines al nuestro, les ha ocurrido.

Yo creo que aún estamos á tiempo de evitar semejante Hecatomba.

M. BUENACASA.

Que para qué la Unidad ?

Algunos cerebros obtusos nos hacen esta pregunta, á la que es necesario contestar.

En efecto : la Unidad por si misma, sin finalidades bien determinadas, no nos interesa.

Que la C.N.T. se encuentre dividida no es lo mas grave que lo puede ocurrir. Lo mas grave fuere que, dividida, o unida, vegete sin hacer nada realmente grande y profundo.

Los que procedimos á recuperar el Movimiento en Francia, durante la ocupación nazi, tuvimos en cuenta, antes de exponernos á los riesgos de una actuación peligrosa que había que hacer lo necesario para que la C.N.T. recuperada, se ocupase exclusivamente del caso español.

En los varios Plenos clandestinos celebrados en Rive-de-Gier, Aurillac, Marsella etc., nos ocupamos del problema de España, y no de cosas secundarias.

Los delegados al Pleno clandestino, estamparon sus firmas, todos ellos, al pie de un documento en donde consta que « la C.N.T. en el exilio, no tiene otra misión que la de ayudar, por todos los medios, á los compañeros del Interior en su lucha contra el fascismo ».

El Congreso de París refrendó la misma posición en el mitin de clausura celebrado en el Teatro de la Gaîté Lyrique.

Y podemos afirmar que, de no haberse producido el cumplimiento de Octubre del 45 en Toulouse, nuestra premisa « todo por España » hubiera dado los mejores resultados.

Los que nuestra desgraciada separación ha profundo, no es cosa de mentirles en estos momentos. Para qué ?

Acceptemos — á regañadientes — que todo y habiendo mantenido nuestra Unión, Franco hubiera podido durar algún tiempo á causa de ciertos imponderables, como dirán algunos compañeros ; pero la prueba de lo contrario nadie nos la puede dar. Los hechos son los que cantan y cuentan.

Que para qué la Unidad ?

Puede nadie dudar — ni siquiera los imponderables — que la división de la C.N.T. no haya posibilitado, considerablemente, la supervivencia del régimen español ?

Esta verdad, que nadie debe desmentir, nos obliga a todos, (si es que se quiere que el fascismo desaparezca) á rehacer la Unidad confederal y á luchar, codo á codo, con todos aquellos que sienten nuestras mismas aspiraciones de Libertad.

Para este fin concreto, que no está reñido con el anarquismo militante, debemos realizar los mayores esfuerzos.

Que para qué la Unidad ?

Pues para esto, compañeros, para esto !

Ah ! ; y para algo más importante aún : Para salvarnos nosotros ! Por que, si la C.N.T. no se salva, será difícil la salvación de España.

Ahora bien : Podría ocurrir que el Pueblo español se arrasgue un día á sucederse el yugo fascista, sin contar con una Confederación Nacional del Trabajo que, por dividida, la consideraría inexistente.

Y luego á luchar nuestra impotencia ; y a escribir contra el Pueblo « que se deja engañar » por los políticos y por el Nuncio.

Que para qué la Unidad ?

Pregunta ociosa que merece respuesta.

Ya la hemos dado.

Y allí los que no piensen, igual que pienso yo.

M.-B. TOMEÓ.

COMPANERO :
LEE " UNO "
PROPÁGALO
AYÚDALE

Biblioteca de Comunicación
Hemeroteca General
CEDOC

DEDICACIÓN

El presente número de « UNO » la dedicamos por entero a cuantos compañeros trabajan por la Unidad Libertaria en estos momentos cruciales.

A los del Interior, principalmente, por ser ellos quienes han contribuido con mayor denuedo a la creación del buen ambiente unitario que de algún tiempo a esta parte respiramos.

Vaya para todos nuestro saludo emocionado.

La Redacción de « UNO ».

LA CARABELA DE CARONTE

Con este título publicamos en « UNO » — hace dos años — el artículo que hoy reprodacemos. Por entonces, nuestro organillo era poco leído, y tenemos de buena tinta que, la mayoría de lectores se limpian el culo con nuestro papel. Ahora ya no es igual. A medida que la Unidad se fué abriendo camino, las cosas cambiaron y mucha gente empezó a leerlos con interés creciente.

El autor de « La Carabela de Caronte », después de probar como y por qué los « Grandes » espíritus saben unirse contra el Mal, excita a los « Pequeños » a imitar el ejemplo de aquellos.

A los delegados a los Comicios pro-Unitarios de la C. N. T. (próximos a celebrarse) correspondió la demostración de que « también, ellos, son capaces de igualar la bella conducta del trío de la moderna poesía española.

N. de la R.

De Palos de Moguer, puerecillo oscuro de alma y claro de sol, salió la carabela frágil hacia la aventura más robusta de los siglos. Cristo, galénico, como gran maravilloso gallego, como gran ambicioso (Franco, los caciques políticos y los gachupines) salió de allí guido por un Sueño...

Y fue la epopeya. Amasijo de grandezas y miserias, de creación y destrucción, de humanismo y de crimen, como toda la historia paródica de España.

De Palos de Moguer salió El también, aquel pequeño cuerpo y gigantesco espíritu. De allí salió Juan Ramón, o le empujaron a salir unos gobernantes que curaban en medio de sus zozobras, de arrancar la poesía al naufragio español. Právian.

Federico, que se negó a partir, (« Por qué habrás de asesinarme a mí », se preguntaba) se quedó encallado de bajas a la sombra eterna de un olivo de Viznar; y Machado, innane Inigo, en el sudario de un amante de Colliure.

Juan Ramón, Federico y Antonio. El triunvirato de la moderna poesía española. Los tres grandes (también del siglo Brico universal): Machado, « Abel » o la soñada tradición castellana; García Lorca, el poesía andaluz hablando por Góngora; Juan Ramón, el Verlaine español; Menéndez en verso, el más fino de todos.

Antonio, el desfiliado profesor de Instituto, que media la seca Castilla con el paso secano de su verso. Federico que creó un Panamá para el folclor de su pueblo. Juan Ramón el aristócrata, distante y solitario, que destiló todas las delicadezas al alma de las cosas. Tres bombas y tres poesías tan dispares y, por tanto, tan ibéricas. Unidos también los tres en el vicio: franquista.

En ese que, luego de haber asesinado Lorca, pretende resindirlo. Que quiso arrancarlos Machado, pose a su pistola de Lester, sin conseguirlo. Que se aprobó, pia hoy, de Juan Ramón, muerto voluntario en exilio.

Como se esfuerza en reivindicar todas sus víctimas grandiosas comprendiendo, ya tarde, que un país se condena a morir fuera de la grandeza del espíritu.

Así trató, en vano, de corromper al diablo Casals.

Así ha sido de aceptar una exposición Picasso, con el estigma bichorneo de « Guernica ». Así trajo — sin conseguirlo — de atravesar sus otras víctimas geniales.

Que mayor vergüenza para el franquismo.

• *

Nada obtuvo, ni obtendrá mientras vivan, de esos grandes españoles. Como el cuervo, solo puede ceñirse con los cadáveres.

Los muy católicos Falla y Jimé-

nez, se negaron siempre a volver a España. Al muy católico Casals solo podrán raptarlo muerto. Y para presumir de Lorca hubieron de matarlo antes.

Y así habrían de hacer con la Xirgu, la Diaz, Asúa, Ruiz Funes, Altamira, Casona, Alberti y tantos y tantos que honran el pensamiento, todo el desterrado.

Que Unión, que acuerdo sacro-santo, de todo ese Pensar !

Alto ejemplo que no sabemos recoger los pequeños.

La sola gran victoria contra el franquismo, la espiritual, la que lo condena eternamente ante el mundo, la debemos a ese tácito acuerdo. Ejemplo probatorio de que solo lo grande es capaz de unirse, comprenderse, en un mismo ideal y hacer fracasar un tirano.

Ejemplo que los pequeños no sabemos imitar, por que nuestras miserias y mezquindades, nos diferencian de los grandes. Debíamos aprender a repetir con ellos: — « Muertos, pero no vencidos ! Y a Unidos en la Vida y en la muerte » !

De Palos de Moguer salió en una carabela de ensueño, portador del Gran, de sus ideales a través del mar, hacia las tierras químéricas de Indias. Llegó hasta Puerto-Rico para probar que España no exporta solo sangre y robo, si no también dulce y consoladora poesía. Allí vivió pobre pero digno, sufriendo de su Iberia lejana, pero negándose a una Iberia prostituida.

Y hoy, cuando ya no puede defenderse al con la Belleza invulnerable de sus estrofas, nos roban el cadáver y se apropián su Nobel, que fue homenaje del Mundo a nuestra Pensamiento desterrado.

Y su cadáver, embalsamado de todos los arosas de Libertad, entra en un Moguer claro de soles y negros de opresión.

Un burro sinistrio lo aguarda, que no su buey a Platino ».

En una carabela, guiada por Caronte...

Gregorio OLIVAN.

La gran noticia !

A partir del tercer día de la segunda decena de Agosto, y en la capital del ALTO VIENNE tendrá lugar el Congreso del Sector Intercontinental de la C. N. T. de España en exilio. (Limoges es una población tranquila).

Este gran Comicio — por su alta significación — es el más importante de cuantos ha celebrado nuestro Movimiento después de Mayo de 1945.

Todos los cenetistas y libertarios españoles, desparromados en España y en el mundo, confiamos en que, nuestros representantes en dicho Congreso, colmarán nuestras aspiraciones de Unión entre todo la familia libertaria, oriunda de la península Ibérica.

El Consejo pro-Unitario de la C. N. T.

Paris, 10 de Julio 1960.

Todos vencedores

• •

Cuando un pleito familiar se resuelve, entre los únicos interesados, al margen de la justicia legalista, la solución acostumbra a ser justa, por exigirlo así el interés general de unos y otros.

En un problema como el nuestro, cualquiera que exponga la idea de vencer al compañero, es idea de mal hermano.

La reconciliación entre miembros de una misma familia, presupone que no haya vencedores ni vencidos, porque si los hay, estos últimos no pueden perdonar nunca a los que les vencieron.

Si existe acuerdo sobre lo esencial, ningún otro motivo puede justificar ni la separación ni el rencor. En este pleito interno de la C. N. T. de España todos, quien más quien menos, pusimos nuestras manos pecadoras.

Ahora bien: puesto que en el pecado llevamos la penitencia, lo más justo es el arrepentimiento.

No cabe, si el alma está limpia de posiciones impuras, que el hombre noble no quiera arrepentirse del mal que haya podido causar a sus semejantes y a sí mismo.

El mal hecho, a la C. N. T. y a España, estamos obligados a remediarlo.

Quienes ? Todos !

Y que de ese mal, una vez remediado, no quede recuerdo; manera de que la triste página, no conste en el libro de nuestra brillante historia. Para que ensombrecer esto?

En resumen: Durante quince años nos hemos hecho la guerra entre hermanos. Una guerra que, por razón de su propio estupor, había que terminarla, y no como en Vergara, donde estaba ausente la sinceridad y la vergüenza, si no como corresponde a hombres de nuestra condición: A hombres sinceros que no tienen que reprocharse otra falta que lo de haber incumplido sus deberes en un momento de ofuscación.

Si en Vergara España fué vencida, procuremos que en Limoges venza la C. N. T.

Y entonces, todos sus hermanos habremos sido vencidos.

Este es el anhelo general de cuantos nos reclamamos de M. L. E.

Ni absorción ni confusión.

La victoria bien conseguida excluye tales sofismas.

Que se nos excuse

• •

En nuestro largo y penoso combate por la Unidad, nos hemos visto obligados, con frecuencia, a zaherir la susceptibilidad de algunos compañeros.

Para ello tuvimos nuestras razones; razones que los interesados han comprendido tan bien como nosotros mismos.

No obstante si alguno de ellos nos guarda inquina, que sepa que nosotros no la tenemos contra nadie. Ni la tuvimos nunca.

Por algo somos hombres de ideas.

Muy bien. Durruti

Puesto que figuras en la gran lista de los que dieron la vida por la libertad, por que no aprobar el significado de la alocución famosa que pronunciaste días antes de que te asesinaron ?

Tu dijiste: — « Renunciamos a todo menos a la victoria ».

Estos frases lapidarias querían significar que tu no renunciabas a nada; y menos, a la Revolución que tu conducta alimentaba.

Habías entendido, como un simple obrero cualquiera, que el fascismo nos había declarado la guerra, justamente para impedir esa Revolución popular amenazante.

Esto no lo comprendieron muchos revolucionarios.

Como hacer trinchar aquella sin antes vencer al enemigo, armado para impedirla ?

Es como si hubiésemos puesto los bueyes detrás del carro, que es lo que tus detractores pretendían.

Sin embargo tu das los el ejemplo haciendo la Revolución al mismo tiempo que, para consolidarla, te batías contra el adversario.

Tu conducta impeccible, tu clara visión de la insoslayable realidad, te hacen acreedor al reconocimiento de cuantos luchamos contra el fascismo ibérico.

La Unidad en Lyon ?

El título de esta nota no soporta que la reunificación del Movimiento sea ya un hecho en la capital del Ródano.

Pero hay un acuerdo, adoptado por la Local de S. I., según el cual los compañeros de ambas Federaciones Locales pueden intervenir, indistintamente, en las Asambleas que celebren uno y otro de los dos Sectores orgánicos.

Esta es la mejor prueba del espíritu conciliador que anima a los amigos de Lyon.

De esto a la Unidad pura y simple, no hay más que un paso. Que cuando el ejemplo.

Donativos para el boletín

Superavit anterior	8.500
Olorón : Giménez	1.000
Béziers : Cruz	2.000
Perpiñan : Isidre Valls	1.000
París : Puerto-Rico	2.000
Burdeos : Un. marino	1.000
Malsans, un maestro (los tres)	1.000
Orlans : Serrano, 4.000	
Cahiers, 500	4.500
París : Gil, 3.500	7.000
2.000 : los Troyas, 6.000	11.000
Valence (Drôme) : Martí, 4.000	
Buenavista y su nieto	
Cristóbal, 4.000	
Quintela, 1.000	
Un voluntario	14.000
Total	45.500

Gastos : Impresión y distribución del presente número

50.500

BALANCE

Gastos	50.500
Ingresos	45.500

Déficit 5.000 francos

Notas: Regalos a los amigos nos ayudan a cubrir este déficit.

Del giro de Burdeos hemos anotado la cantidad recibida, no la anunciada.

El Administrador, J. MARTÍ.

Cara el futuro

PROPOSICIÓN

Para quienes conocen la vida de nuestra C. N. T., desde que ella nació hasta el día de hoy, está fuera de toda duda que, en múltiples circunstancias careció de Norte fijo. Mantuvo la idea madre, común a M. L. Sus hombres luchaban sin descanso, sacrificando siempre cuanto entendían obligadamente sacrificar pero cuantos esfuerzos estériles no fueron consentidos, en ciertos momentos, por la carencia de ese Norte fijo, por falta de agilidad mental y por falta, también, de adaptación, no al medio ambiente si no a las posibilidades con que aquellos contaban para vencer en sus empresas ?

Lanzarse a una lucha, que se sabe perdida de antemano, se cuiere algo más absurdo ?

Pues esto les ha ocurrido a no pocos organismos de la Confederación en varias ocasiones.

El anhelo de luchar, para muchos de nuestros hombres, fué más fuerte que el estudio previo de los resultados « probables » del combate que aquellos entablaban.

Cierto es que el tiempo de tales errores pasó a la historia pero, como ésta suele repetirse, no está de más decir algo para que aquellos no se repitan en el futuro; es decir: para evitar sacrificios inutiles.

A dicho fin se realizaron varios intentos que, por diversas causas, no obtuvieron los resultados apetecidos.

Después de las experiencias vividas, se impone atacar de nuevo el problema en suspenso.

Se trata de lo siguiente: Debiera constituirse una Comisión permanente, que asesore al Comité superior de la organización en todo momento preciso, sobre no importa que cuestiones que revistan excepcional interés.

Se sobreentiende que dicha Comisión (tres miembros por ejemplo) elegida por el Comité mismo, y actuando cerca de él, sería algo así como un Consejo de « sages », lo cual supone que, los interesados han debido probar anteriormente las mejores facultades de inteligencia y buen juicio.

En los momentos presentes, la base orgánica del Movimiento, no debe tener ningún interés en conocer a los componentes de dicho Consejo o Comisión. Le interesa más bien, facultar al Comité (una vez asesorado por dichos compañeros) para que pueda llevar a ejecución — mediante acuerdo de una reunión plenaria de aquél — las decisiones convenientes al interés general de la organización.

Lo esbozado en este breve artículo es digno de estudio. Por lo tanto es de esperar que los compañeros lleven el asunto al seno del Movimiento para que lo discuta y resuelva de una vez, mirando al futuro inmediato.

Manuel S. ORDO.

AHORA MAS QUE NUNCA, TODOS A UNA, COMO EN FUENTEVIEJUNA